

CAPÍTULO II: EL CONFLICTO. SUS INICIOS

2.2.1. La invasión de Indonesia a Timor Oriental: genocidio y silencio de los medios de comunicación.

A finales de 1975, y sin haber preparado al territorio para la independencia, Portugal abandona abruptamente la isla de Timor Oriental. La oportunidad que provee la salida de este país ibérico, así como las simpatías anti-comunistas de los estados vecinos, propician que Indonesia invada ilegalmente el territorio timorense el 7 de diciembre de 1975, aunque posteriormente justificaría su invasión ante la opinión pública internacional, alegando que el pueblo maubere¹ había solicitado su intervención, pues temían que hubiera otra confrontación civil entre la UDT y el FRENTILIN.

Cuando los indonesios decidieron invadir y anexarse Timor Lorosea, pensaron que sólo tres días serían suficientes para poner bajo su control al territorio y a su población. Sin embargo, encontraron que la resistencia maubere era muy fuerte y estaba bien organizada, lo que permitió al FRENTILIN y a su brazo armado FALINTILIN² controlar la mayor parte de la isla y sus centros administrativos.

Para principios de los años ochenta, los esfuerzos del FRENTILIN y del FALINTILIN por tratar de detener el avance del ejército indonesio y de su unidad de Fuerza (Kopasuss)³ fueron insuficientes; el sofisticado armamento y el entrenamiento

¹ Palabra de la lengua indígena timorense usada por los portugueses usaban para expresarse con desprecio hacia la población timorense. Pero el FRENTILIN posteriormente la utilizaría como un término de orgullo para la población.

² Fuerzas armadas de Liberación Nacional.

³ Se convirtió en pionero y ejemplo de todo tipo de atrocidades, como violaciones sistemáticas, torturas, ejecuciones y organización de bandas criminales. Chomsky, Noam. en:

militar que les habían proporcionado algunos países como Estados Unidos, Australia y España, entre otros, les permitió lanzar una campaña de barbaridades y atrocidades. Esto provocó que las milicias indonesias ganaran terreno y obligaran a gran parte de la población a rendirse y les permitiera tomar el control de la economía de la isla. De esta manera, las fuerzas indonesias se anexas el enclave de Occusse Ambeno y ocupan las ciudades más importantes, como Liquica, Manatuto, Bacau, Lautem y Tugula⁴, además de la capital, Dili. Asimismo, inician una ola de terror y destrucción, asesinando de manera indiscriminada a civiles, sin importar sexo ni edad. Ni siquiera la población que estaba a favor de la integración de Timor del Este con Indonesia pudo escapar a los terribles maltratos, matanzas y violencia de los soldados indonesios⁵. Esta situación ocasionó que muchos de los miembros de la resistencia, seguidores y sobrevivientes tuvieran que emigrar a otros estados o se refugiaron en lo alto de las montañas⁶, donde también muchos civiles se hallaban escondidos. Desde ahí les fue más difícil responder adecuadamente a los constantes ataques aéreos, terrestres o marinos de Indonesia.

El 18 de diciembre de 1980, Indonesia instaure un gobierno provisional dirigido por Arnaldo Araujo y establece una asamblea legislativa, que declara falsamente el interés de los timorenses por convertirse en parte de Indonesia⁷. Esta declaración fue hecha para justificar la anexión formal del territorio, que finalmente se lleva a cabo el 6 de julio del mismo año, al declarar el presidente Soeharto a Timor del Este su vigésima séptima provincia. Los movimientos de descontento de la población timorense hacia

<http://www.nodo50.org/Timor/chomsky2.htm> (consultado 7 febrero 2003).

⁴ Ver anexo: 2

⁵ Matthew, Jardine. (1995). *East Timor: Genocide in Paradise*. Tucson: Odonion. p.34

⁶ Ver anexo: 3

⁷ Mark, Arons. (1992). *East Timor: A Western-Made Tragedy*. Sydney: The left book club. P.87.

dicha decisión provocaron que el gobierno de Indonesia aumentara su deseo de acabar definitivamente con la resistencia. Entonces inicia una campaña de cerco y aniquilamiento (1977-79)⁸, cuyo objetivo era destruir todas las bases de apoyo de la resistencia, y utilizar armas biológicas que causaron pérdida de cosechas, muertes y enfermedades crónicas a los sobrevivientes y/o mutilaciones. Simpatizantes y miembros del Comité Central del FRENTILIN fueron capturados o sometidos y salvajemente torturados para obtener información antes de asesinarlos.

Este ataque culmina con la toma de la última base estable del FRENTILIN en 1978⁹. En ese mismo año llegan a Timor Oriental entre diez y quince mil soldados para iniciar una nueva ofensiva; el sistema empleado sería el mismo que en la campaña de cerco y aniquilamiento, bombardeos masivos por tierra, mar y aire en zonas de cultivos, nuevo ataque que se debió a la visita propagandística realizada por el Presidente Soeharto, y para que esta se llevara a cabo sin ningún disturbio fue necesario asegurar el control de la población¹⁰.

Las torturas, profanación de cementerios, detenciones arbitrarias sin sometimiento a proceso alguno, las violaciones a mujeres y niñas, los asesinatos a recién nacidos, las ejecuciones públicas, las mutilaciones en orejas, senos y dedos, cuerpos arrastrados y aplastados por los tanques militares, el envenenamiento del agua, la pérdida de cosechas, los saqueos y robos a casas obligaron a que algunos pobladores abandonaran la isla¹¹; otros, sin embargo, lograron ser capturados y enviados a campos

⁸ Ibid: 91.

⁹ Wendy, Way. (2000). Australia y Indonesian incorporation of Portuguese Timor

¹⁰ Pardo, Juan. (1984). *El problema de Timor-Este*. Marid: iepala. pp. 38.

¹¹ Mark, Arons and Robert, Doom., *op cit.*, p. 111-112.

de concentración, dentro de los que padecerían desnutrición y enfermedades tales como tuberculosis, neumonía o malaria. Durante esta operación, muchos de los dirigentes del FRENTILIN, entre ellos, su presidente Lobato, murieron. Con esto, toda la estructura original de la resistencia quedó destruida. A partir de 1979, la resistencia del FALINTLIN tuvo que reorganizarse, ahora bajo la dirección de Xanana Gusmao. El cambio de estrategia y organización les permitió atacar a las Fuerzas Armadas Indonesias (ABRI) durante dieciocho meses. A pesar de que el FALITLIN no pudo restablecer su control en algunos centros de la población, sí pudo construir una red de apoyo secreto dentro de algunas de las aldeas controladas por Indonesia; de esa manera recobraron el control de una parte significativa del territorio rural. Para 1981, el FRENTILIN había establecido ya suficientes comunicaciones entre sus unidades, y logra crear el Consejo Nacional de Resistencia Maubre como el órgano más importante de la resistencia, para el que elige como líder a Xanna Gusmao¹².

Como consecuencia del resurgimiento del FRENTILIN, las ABRI iniciaron una nueva operación, a mediados del mismo año, llamada " valla de piernas ", en la cual fueron obligados a participar cerca de 80, 000 hombres timorenses entre los ocho y los cincuenta años de edad¹³, que serían utilizados como escudos al frente de las tropas indonesias, y así los ataques de las fuerzas del FRENTILIN serían recibidos por sus propios compatriotas. De esta manera los indonesios llegarían sin bajas y con una gran ventaja de ataque, en el que utilizarían todo el armamento de que disponían, ya que su objetivo era la exterminación total de los timorenses y, al mismo tiempo, el acabar con

¹² Matthew, Jardine, *op cit.*, p. 54.

¹³ Ibid:54.

provisiones y todo tipo de insumos que les permitieran sobrevivir. La escasez de agua, medicinas, la pérdida de cosechas y la muerte del ganado los obligaría a bajar al centro de la isla de Timor Oriental, donde para el ejército indonesio, sería más fácil cometer el más brutal de los ataques y lograr el objetivo que se había propuesto¹⁴. En respuesta a esta operación, el FRENTILIN y su brazo armado lanzan un ataque en todo el país, incluyendo Dili. El ejército indonesio reaccionó aumentando su defensiva y de esta manera logra someter a la población una vez más.

Del 21 al 23 de marzo de 1983, Xanna Gusmao y varios militares de Indonesia deciden llevar a cabo las primeras negociaciones de paz, que culminarían con un cese al fuego que duraría de marzo a agosto del mismo año¹⁵. El cese al fuego no fue respetado, en vista de que el ejército indonesio comprendió que no lograría hacer que los miembros del FRENTILIN se rindieran. Rotas las negociaciones, las fuerzas indonesias planearon inmediatamente una operación militar masiva, con lo que volverían las persecuciones de aniquilamiento contra pequeños grupos de resistencia y algunos segmentos de la población.

Posteriormente, Indonesia declarararía que a tan solo ocho años de la invasión, únicamente habían caído siete mil timorenses. Sin embargo, la realidad era muy otra, Timor del Este, antes de la invasión contaba con aproximadamente 700, 000 habitantes; tres años después de ésta se estimaba que la población se había reducido a 498, 433¹⁶. En 1980, la iglesia católica contó solamente 425, 000, lo que significa que el régimen

¹⁴ Taylor, Jhon G, *op cit.*, p. 26

¹⁵ Geoffrey, Gunn. (1997). *East Timor and the United Nations the Case for Intervention*. Eritrea: Lawrance, Kan, Red Sea. P. 90

¹⁶ Arnol Kohen and John Taylor. (1999). *An Act of Genocide: Indonesia's Invasion of East Timor*. London: Tapol. p 123.

militar de Soeharto había sido responsable de un genocidio de más de 270, 000 personas, casi la tercera parte de la población¹⁷. Estas cifras superaban las muertes ocasionadas en Polonia bajo la ocupación nazi (23%) y las de las guerras de Vietnam (5%), Biafra (15%), Angola (15, 4%), Camboya (28, 5%)¹⁸, entre otras, lo que convertía el conflicto en Timor Oriental en uno de los más sanguinarios¹⁹ de toda la historia.

Para evitar que la comunidad internacional se enterara de que todas las pérdidas humanas resultantes de la invasión a Timor alcanzaban proporciones genocidas, las fuerzas indonesias decidieron, en los primeros días de su incursión, expulsar al turismo y prohibir la entrada a Timor de la Cruz Roja y los medios de comunicación. Sin embargo, algunos reporteros extranjeros desafiaron al ejército indonesio y se negaron a abandonar el territorio, hecho que provocó que el gobierno de Indonesia no vacilara en asesinar a cinco de los reporteros australianos que había decidido permanecer en la isla, ya que contaban con filmaciones de la conquista de Balibó, en Timor portugués²⁰. Dichas grabaciones significaban una amenaza para Indonesia si llegaban a ser transmitidas, pues en ellas se mostraba la atroz forma en que habían sido asesinados miles de timorenses. Con posterioridad, el gobierno indonesio permitiría la entrada a algunos periodistas extranjeros al territorio. Visitas que fueron esporádicas y autorizadas únicamente en periodos de relativa calma y bajo estricta vigilancia. De esta

¹⁷ Ibid: 29.

¹⁸ De Magalhaes, Barbedo. (1995) *Pérdidas Humanas como Consecuencia de las Guerras*. (Susan, Pérez, Trans.). Portugal: Oporto University. p. 84

¹⁹ Ver anexo: 4.

²⁰ Matthew, Jardine, *op cit.*, p. 99.

manera, la evidencia de las masacres sistemáticas, las enfermedades y el hambre que cada día cobraban más vidas, era silenciada²¹.

Habrían de transcurrir trece años, de diciembre de 1975 a diciembre de 1989, para que el presidente Soeharto decidiera declarar que Timor Lorosea quedaba totalmente abierto²² al turismo, inversiones del exterior, organizaciones internacionales y medios de comunicación. Por fin, Timor salía del aislamiento en que había vivido hasta entonces, a pesar de que ello era parte de una serie de maniobras del gobierno de Soeharto para afirmar al mundo que en Timor del Este no había violación de los derechos humanos, hecho que adquiriría gran relevancia.

Por su parte, la Cruz Roja únicamente suspendió por cuatro años sus programas de ayuda (1975 a 1979)²³, periodo durante el cual la organización trató de conseguir, en innumerables ocasiones, el permiso de las autoridades indonesias para reanudar sus actividades, pero la inseguridad de los militares del archipiélago provocó que estas demandas fueran rechazadas. En 1979, el gobierno indonesio permite la entrada a dos equipos del Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional para visitar solamente trece aldeas. En uno de sus primeros discursos, ésta informó que, de una población de 75,000 personas, habían encontrado que 60,000 de ellas se hallaban en un alarmante estado de desnutrición y 20,000 morirían de hambre si no se les proporcionaban los alimentos y medicamentos necesarios²⁴.

²¹ Dunn, James. (1983). *A People Betrayed*. Milton Queensland: The Jacanda Press. pp. 19.

²² Martín, Ian. (2001). *Self-determination in East Timor: The United Nations, the Ballot and International Intervention*. Boulder: L. Rienner. p. 121.

²³ Torben, Retboll. (1985). *Timor Oriental: La lucha Continua*. Copenhague: IWGIA. p. 137.

²⁴ Juan, Pardo, *op cit.*, p. 41.

Con la intervención y ayuda de las organizaciones internacionales y de los medios de comunicación, la población maubere pensó que por fin viviría momentos de paz dentro de la isla, puesto que al gobierno indonesio no le convendría que la comunidad internacional se enterara de los constantes maltratos y violaciones a los derechos humanos a los que eran sometidos. No obstante, la violencia y las matanzas continuaron al comenzar la década de los noventa. Ejemplo de ello fue la masacre de Santa Cruz, de noviembre de 1991, en la que un grupo de independentistas, después de haber asistido a la misa de uno de sus compañeros se dirigía al cementerio de Santa Cruz, y fue atacado por el ejército indonesio; aproximadamente 271 personas resultaron muertas y cientos más heridas, entre las que se encontraban algunos periodistas extranjeros²⁵.

En 1999, doce mujeres embarazadas, que buscaban refugio en uno de los campos para refugiados en Kupang, capital de Timor Occidental, fueron víctimas de un ataque por parte de las milicias indonesias; tras ser degolladas, sus fetos fueron extraídos y destrozados. Los cuerpos de las mujeres fueron decapitados y sus cabezas exhibidas en palos hincados al suelo. Este era otro claro ejemplo de cómo el ejército indonesio continuaba aterrorizando a la población timorese.

No sólo la invasión de Indonesia a Timor Oriental se basó en el aniquilamiento de la población, sino también dejó una economía demolida, con el 85% de los recursos ganaderos devastados por las fuerzas invasoras²⁶. El campo no fue la excepción, pues al haber sido bárbaramente golpeado, en 1990 sólo 69,300 de las 752,000 hectáreas

²⁵ Arnol Kohen and John Taylor., *op cit.*, p.23.

²⁶ Arons, Mark and Domm, Robert. (1992). *East Timor: A Western-Made Tragedy*. Sydney: The left book Club. Pp. 48.

cultivables estaban siendo sembradas como consecuencia de la pérdida de animales y tractores y de las restricciones a la libertad de movimiento de los campesinos²⁷. La política de desplazamientos forzados de los timorenses y la reinstalación de colonos indonesios en su territorio determinaron la apropiación de las tierras, los productos exportables y los circuitos comerciales por parte de estos últimos. Los militares indonesios, por su parte, monopolizaron los dividendos obtenidos por la exportación de café y aceite de sándalo, de tal forma que la mayor parte del capital generado con recursos timorenses no benefició en absoluto a la población nativa. Las importaciones de alcohol y la construcción de obras públicas fueron también controladas por los militares indonesios.

2.2.2 Movimiento nacionalista: una lucha por la supervivencia.

Cuando los portugueses llegan a Timor Oriental comienzan a imponer a la sociedad timorense su cultura, y asimismo un grupo de jesuitas comienza a jugar un papel muy importante para que dentro de una pequeña élite comenzara a gestarse un sentimiento nacionalista. Esto debido a que los jesuitas empezaron a impartir seminarios en los que les enseñaban a sus alumnos el amor y el respeto que debían tener a su nuevo idioma, religión gobierno, bandera, etc. Igualmente, comenzaron a analizar las condiciones por las que pasaba toda la región de Asia, incluyendo los movimientos nacionalistas y de independencia. Esto causó que los timorenses comenzaran a tener la inquietud de tener un país libre. Por tal motivo, cuando en 1975 los indonesios invaden Timor Oriental se

²⁷ Ibid: 49.

encuentran con una población que se negaba a ser sometida. Esto provocó que iniciara una campaña violenta que les fue permitiendo controlar gran parte del país. Para 1977, Indonesia ya había logrado someter a gran parte de la sociedad maubere²⁸ e inició el proceso de indonización. El primer paso fue reclutar a casi el 80% de la población de la isla en campos de concentración por unos meses²⁹, con la finalidad de que las milicias indonesias les hicieran comprender a través de torturas que era ahora el Gobierno de Soeharto quien gobernaría su territorio, y además quien merecía el respeto y la lealtad de su nueva población. Aquella persona que se negaba a aceptar o era sorprendida hablando en contra del nuevo régimen era encarcelada, torturada y luego asesinada. El segundo paso de esta indonización fue controlar la economía. Para ello, el gobierno de Jakarta comenzó a tomar posesión de las empresas que se habían formado durante el período colonial portugués. Asimismo, las tierras y la propiedad privada pasaron a manos del gobierno. El tercer y último paso consistió en desaparecer toda información relacionada con Lisboa. Por tal propósito, el ejército indonesio tenía que revisar las casas de los habitantes de Timor del Este y destruir libros o notas que mencionaran al país portugués. Además, implantaron un nuevo sistema de educación, en el cual se prohibió el uso del tetum, se obligó a los estudiantes a aprender la historia de Indonesia, así como a rendir homenaje a la bandera del país invasor y de la misma manera, tenían que aprender a hablar el idioma de Indonesia: el bahasa, a memorizar los cinco principios del *pancasilia*, el himno nacional de Indonesia y los bailes típicos del país. No conformes, las autoridades de Indonesia iniciaron una política de transmigración

²⁸ Torben, Retbol. (1980). *East Timor, Indonesia and the Western Democracies*. Copenhague: IWGIA. p. 77

²⁹ Matin, Ian, *op cit.*, p. 125.

que consistía en llevar a vivir a indonesios a la isla timorense con la finalidad de reducir al pueblo maubre a una minoría dentro de su propia población, para este mismo fin el gobierno mandó esterilizar a miles de mujeres.

Tales imposiciones fueron provocando que un grupo de personas adheridas al FRENTILIN, entre las que destacan Xanana Gusmao, José Ramos Horta y el Obispo Carlos Felipe Ximenes Belo, comenzaran a organizar un movimiento nacionalista que tenía como objetivo luchar por rescatar sus tradiciones y costumbres. Pero para poder llevarlo a cabo era sumamente importante la participación de la población timorense, pues de esta manera sería posible derrocar al gobierno de Soeharto y así terminar con todas las atrocidades a las que la población había sido sometida.

Para finales de 1977, Xanana Gusmao ³⁰ junto con Nicolau Lobato, José Ramos Horta y Felipe Ximenes Belo comenzaron realizar reuniones clandestinas³¹, que tenían como finalidad organizar a la población para llevar a cabo el movimiento contra las milicias indonesias. Para no ser descubiertos, formaron un grupo de diez personas que vivían en diferentes áreas de Timor Oriental, con ellas se planeaban las estrategias que utilizarían contra el gobierno de Soeharto, y de igual manera se les enseñaba el uso de las armas y primeros auxilios. Estos diez a su vez, se reunían con los habitantes de sus áreas para enseñarles lo que ellos habían aprendido.

En 1979, el ejército indonesio descubrió una de las reuniones clandestinas, los participantes fueron arrestados y sometidos a una investigación en la que confiesan la existencia de las demás reuniones y los nombres de los líderes del FRETILIN. A partir

³⁰ Su verdadero nombre es José Alexandre Gusmao, asistió a escuelas de jesuitas, y creció, por ello con ideas nacionalistas moderadas

³¹ Matín, Ian, *op cit.*, p. 127.

de ese momento el ejército indonesio inicia una matanza indiscriminada de personas, sospechosas de haber participado en estos encuentros, y una persecución contra el obispo Carlos Felipe Ximenes Belo, José Ramos Horta, Xanana Gusmao y Nicolau Lobato. Este último fue capturado y asesinado. José Ramos Horta y el obispo Felipe Ximenes Belo fueron exiliados de la isla mientras que Xanana Gusmao tuvo que refugiarse en las montañas para no ser capturado. Se pensó que con estos acontecimientos la resistencia había quedado destruida. Sin embargo, todas las matanzas que se habían perpetrado y las torturas a las que muchos habían sido sujetos provocó que la población se fortaleciera y mostrando un valor extraordinario que le permitió continuar luchando por la libertad de su territorio.

El hecho de que Gusmao se encontrara refugiado fuera de la capital de Dili no le impidió continuar organizando a la población. En esta ocasión se planeó que un grupo de personas lograra salir de Timor Este con destino a Portugal y Australia³², esto con la finalidad de dar a conocer todas las atrocidades y violaciones a los derechos humanos de los que la población era víctima por parte del gobierno de Soeharto. Asimismo, Gusmao, junto con otros participantes del movimiento, creó el OOT, organización, que tenía como objetivo formar otro movimiento clandestino pero ahora únicamente integrada por gente joven. Este estaba constituido de la siguiente manera: cada uno de los siete miembros que habían creado la organización debían reclutar a seis personas, mismas que a su vez harían lo mismo, y esas seis constituían nuevo un grupo. Este grupo no sabía quienes conformaban los demás grupos. De esta manera, si los

³² Carmel, Budiardjo y Liong Liem. (1984). *The War Against East Timor*. London: Zed. p 76.

indonesios descubrían a uno de estos movimientos, era imposible que delataran a los demás miembros.

En 1983 se planeó que algunos de los miembros entrara a trabajar con el gobierno de Indonesia³³, lo que les ayudó a obtener información con respecto a las operaciones militares de su ejército y así evitar la captura de su líder Xanana Gusmao³⁴. Cuando ellos daban con el escondite de X. Gusmao los dobles agentes le informaban y él cambiaba de lugar. A finales de 1984, el ejército indonesio se da cuenta de la existencia de los llamados dobles agentes y comienza el desmantelamiento de estos grupos. Los timorenses capturados fueron sometidos a todo tipo de torturas, como navajazos en la cara, quemaduras de cigarrillos en todo el cuerpo, toques eléctricos en sus genitales y violaciones de mujeres y niñas. Esto provocó pánico entre la población y decidieron desmantelar por sí mismos todos sus movimientos clandestinos.

En 1988, un acuerdo entre el FRENTILIN y el UDT culminó en la creación de una organización común: la Convergencia Nacionalista. En 1989 hubo una activa movilización popular en la isla, especialmente de estudiantes, que se tradujo en violentos motines contra los indonesios.

En 1989, Soeharto abre las puertas de Timor Lorosea a los inversionistas y a los turistas. Este hecho significó una esperanza para la población maubere, la que pensó que era una gran oportunidad para que el problema de Timor Oriental se conociera en todo el mundo. La resistencia timorense aprovechó esta nueva política, pues la

³³ Ibid: p. 100.

³⁴ Ibid: 127

presencia de extranjeros ante cualquier manifestación en contra de Indonesia provocaría un impacto mayor³⁵

Con la apertura de Timor Este el papa Juan Pablo II decide visitar Dili, en octubre de 1989³⁶. La noticia de su visita provocó dos reacciones: por un lado, las brutalidades del ejército indonesio aumentaron por temor a que hubiera disturbios organizados por el movimiento durante los dos días de la visita, y por el otro, la población sabía que durante la misa ofrecida por el papa sería cubierta por todos los medios de comunicación internacionales, lo que representaba una gran oportunidad de demostrar al mundo el descontento en el que vivían. La población logró su objetivo, al final de la misa varios grupos de estudiantes mostraron pancartas que pedían la salida de los indonesios del territorio de Timor Oriental. Este hecho provocó que las milicias indonesias iniciaran una persecución en contra miles de estudiantes timorenses en la que asesinaron a cientos de ellos.

Por otra parte, en noviembre de 1991, un grupo de personas que se dirigía al cementerio de Santa Cruz a dar sepultura a uno de los miembros del movimiento, durante el trayecto comenzó a quemar la bandera de Indonesia y a ondear la bandera de Timor Oriental,³⁷ mostrando asimismo eslógans en los que pedían respeto para su cultura y la independencia de su país, esta manifestación originó que el ejército indonesio abriera fuego contra el grupo independentista matando a más de 250 personas³⁸. Este hecho fue de gran trascendencia pues generó una fuerte presión

³⁵ Geoffrey, Gunn. (1997), *op cit.*, p. 78.

³⁶ Mark, Arons and Robert Domm, *op cit.*, p. 87.

³⁷ Ibid 88.

³⁸ Scott, Burchill. *Timor Oriental Camino a Rwanda*. en: <http://www.rcci.net/globalizacion/llega/fg092.htm> (consultado: 9 de mayo 2003)

internacional contra el gobierno de Soeharto por las violaciones a los derechos humanos en Timor del Este. Varios periodistas estuvieron presentes en la masacre y ellos mismos presionaron a los medios de comunicación a enviar protestas al gobierno de Indonesia, lo mismo hicieron algunos gobiernos, como Holanda, Canadá y Dinamarca³⁹. Las críticas de Holanda se hicieron cada vez más frecuentes, hasta que decidió retirar su ayuda económica a Indonesia como muestra de su desacuerdo, lo cual molestó mucho al gobierno de Soeharto. De esta manera, diversos países, gobernantes y organizaciones de distintas partes del mundo comenzaron a mostrar su apoyo a la población maubere.

El 20 de noviembre de 1992, el líder del movimiento timorense, Xanana Gusmao, capturado por el ejército indonesio, fue enjuiciado y acusado de los cargos de rebelión, conspiración y posesión de armas⁴⁰ y condenado a cadena perpetua el 21 de marzo de ese mismo año. El gobierno indonesio pensó que la captura de X. Gusmao detendría al FRENTILIN, pero no fue así. La población comenzó a realizar manifestaciones constantes que provocaron que la comunidad internacional presionara al gobierno indonesio para que les otorgara su independencia, en respuesta el gobierno de Soeharto disminuyó la condena de Gusmao a veinte años de prisión.

El movimiento por parte de la población fue logrando que la comunidad internacional comenzara a poner mayor atención al problema de Timor Oriental. En 1992, a petición de las Naciones Unidas se iniciaron pláticas entre Indonesia y Portugal, pero las negociaciones permanecieron estancadas, pues no abandonaron sus posturas:

³⁹ Peter, Carey: (1995). *East Timor at the Crossroads: The Forging of a Nation*. Hawaii: University of Hawaii Press. p. 66

⁴⁰ Ibid: 66

Portugal pedía un referéndum supervisado por la ONU, que Indonesia no aceptó insistiendo en que el territorio era ya parte de su país.

Las manifestaciones de los timorenses comenzaron a ser cada vez más constantes en aquellos lugares en los que sabían que habría una cobertura internacional, con el propósito de que la comunidad internacional se enterara de que las denuncias de la resistencia seguían presentes. El hecho de que en 1996 el Premio Nobel de la Paz se entregara a dos timorenses resultó alentador para la población y para el propio FRENTILIN. El obispo Carlos Felipe Ximenes Belo y José Ramos Horta recibirían el premio por su lucha a favor de la autonomía de Timor Este y del respeto a los derechos humanos de su población. Este premio era de tal importancia que las autoridades indonesias intentaron boicotear la ceremonia, pero fracasaron en su intento y el problema de Timor Oriental ocupó las primeras planas de la prensa mundial. Esto contribuyó a que la comunidad internacional continuara presionando al gobierno de Indonesia para que le otorgara la autodeterminación a la población maubere.

Todas estas presiones de la comunidad internacional y la aguda crisis económica que enfrentaba Indonesia a consecuencia de los problemas con Timor Oriental, con Irian Jaya y Aceh, provocaron que en 1998 Soeharto abandonara la presidencia quedando en su lugar Bacharudin Jusuf Habibie. Por fin el movimiento nacionalista gestado a principios de la invasión había logrado que las presiones internacionales destituyeran a Soeharto. Con J. Habibie Timor tomaría otro rumbo pues este anunció la intención de su gobierno de ceder el control de la provincia de Timor Oriental y su posible independencia. Indonesia y la ONU llegaron a un acuerdo por el cual se organizaría un referéndum auspiciado por las naciones unidas, en el que la población

timorense emitiría su voto a favor de un estatus de autonomía dentro de la República de Indonesia o si votaba por su independencia total. De aceptar la autonomía el gobierno de Jakarta seguiría siendo responsable por la defensa, las políticas monetarias y fiscales de la isla. El referéndum estaba programado para el 8 de agosto del mismo año, pero debido a la violencia generada por parte del ejército indonesio y el clima de temor e incertidumbre que se vivía, fue reprogramada para el 29 de agosto del 1999. A partir de que se anunció públicamente la decisión de realizar el referéndum, y comenzaron entonces los conflictos entre pro-integristas que eran sólo un 20% y los pro independentistas que conformaban el 80%⁴¹.

Estos problemas internos no lograron que se diera marcha atrás para que la población timorense alcanzara su anhelada independencia, y el 30 de agosto de 1999 se lleva a cabo el referéndum, en el que el 78.5% de los 98.6%⁴² de timorenses rechazaron la autonomía especial propuesta por la administración de Indonesia⁴³. Posteriormente, la violencia planeada por las autoridades de Indonesia no se hizo esperar, y ello llevó a que se creara la Fuerza Internacional de Mantenimiento de la Paz de Timor Oriental (INTERFET) y a un activismo de la ONU para encontrar un camino en favor de la transición que estaba por culminar con el nacimiento del nuevo país. El último paso para que la población timorense fuera totalmente libre fueron las elecciones que se llevaron a cabo el 14 de abril del 2002, cuando los timorenses eligieron a Xanana

⁴¹ Martín, Ian, *op cit.*, p. 201

⁴² Ibid: 209.

⁴³ Cristina María, Rosas. (21 de abril del 2002). "Un Nuevo País Llamado Timor Oriental". *Uno más uno*. p.15.

Gusmao como presidente de Timor Lorosea. Con este hecho, por fin, Timor Oriental se convertía en un país independiente.

2.2.3. Intereses internacionales

Indonesia no hubiera podido invadir y posteriormente anexarse la isla de Timor Oriental sin la ayuda de dos países extranjeros: Estados Unidos y Australia. Pero para poder comprender los motivos o intereses que llevan a estos dos actores internacionales a apoyar la incursión del gobierno de Indonesia a la isla timorese durante tres décadas, es necesario tomar en cuenta el contexto internacional que se vivía entonces: la Guerra Fría. Durante este periodo los países occidentales, principalmente EE.UU., se encontraban luchando por evitar que el avance del comunismo continuara propagándose en las regiones de África y Asia. Por tal motivo, los estadounidenses no dudaron en apoyar militarmente al general Soeharto para que llevara a cabo, en 1965, un golpe de Estado en contra de Soekarno, el entonces presidente de la República de Indonesia, debido a que las ideas nacionalistas, anti-occidentalistas y comunistas de este mandatario amenazaban con contagiar a las demás regiones del Sudeste Asiático. El temor de los brotes comunistas en dicho territorio preocupó también al país australiano, pues siendo uno de sus vecinos más cercanos podría verse afectado, y por ello decidió reconocer al gobierno de Soeharto como legítimo. Fue en este contexto que Soeharto llegó al poder e instauró un régimen fuertemente anticomunista, que logró el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Australia y, además, el que EE.UU. lo considerara uno de sus aliados más importantes.

Esta alianza con el gobierno de Soeharto fue muy relevante para el país estadounidense, pues significó el acceso a las estratégicas aguas que rodean a la isla de Indonesia, específicamente a los estrechos de Ombau y Wetar, ubicados entre el mar de Timor y las islas menores de Sonda⁴⁴. La importancia que tuvo para los norteamericanos el uso de estos estrechos se debía a sus características geográficas, que le permitieron el paso de sus submarinos nucleares sin ser detectados por los soviéticos⁴⁵. Asimismo, el apoyo que el gobierno norteamericano brindó al general Soeharto, le permitió que únicamente le hiciera de su conocimiento al gobierno indonesio los buques de superficie y los submarinos convencionales que pasaran por los estrechos de Ombau y Wetar, pero nunca le notificarían del paso de sus submarinos nucleares, y aunque Indonesia hubiera tenido conocimiento de esto, había hecho caso omiso de ello.

Sin embargo, no sólo el temor de la expansión del comunismo fue el único motivo por el cual EE.UU. y Australia decidieron apoyar el movimiento en contra de Soeharto. Los gobiernos de estas dos naciones pensaron que Soeharto era muy conveniente para sus intereses tanto económicos como comerciales, razón por la que debía estar al frente del país, debido a que sus ideas lo distinguían del régimen anterior y lo llevarían a abrir las puertas de su nación a los países extranjeros. De esta manera, EE.UU. y Australia podrían acceder fácilmente a uno de los territorios más ricos en recursos naturales de Asia⁴⁶, poseedor de una gigantesca oferta de mano de obra

⁴⁴ John, Taylor, *op cit.*, p.10

⁴⁵ El principal enemigo de los EE.UU. a vencer.

⁴⁶ Exporta petróleo, gas natural, cobre, oro, carbón y madera, entre otros minerales.

barata y miembro importante de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)⁴⁷.

Ninguno de estos dos países estaba equivocado. El nuevo gobierno comenzó a transformar el régimen nacionalista económico y emprendió la apertura del país a los capitales extranjeros. En 1970 el petróleo ya se encontraba en manos de corporaciones extranjeras y muchas empresas se habían establecido ya en aquella región. Para 1973 los japoneses, australianos y estadounidenses controlaban el 59% del capital invertido en silvicultura; 96% en minería, 47% en hotelería y turismo, entre otros⁴⁸. Las exportaciones norteamericanas a Indonesia alcanzaban ya los 1,000 millones de dólares anuales, mientras que las australianas 500 millones de dólares; las inversiones de las compañías de ambas naciones en el sector petrolero eran de 5,500 millones de dólares anuales y de 900 millones en otros sectores⁴⁹.

Todos estos beneficios que obtuvieron Estados Unidos y Australia durante el régimen de Soeharto fueron los motivos que llevaron al presidente norteamericano, Gerald Ford, apoyado por Australia, a darle luz verde a Indonesia para que realizara la invasión en Timor Oriental. Aunque el mandatario norteamericano negó haber sido informado de la acción de Indonesia, era evidente que sí tuvo conocimiento de la fecha en la que se realizó la invasión, puesto que dos días antes de la incursión de las milicias indonesias a la isla timorense el presidente estadounidense y su secretario de Estado,

⁴⁷ Creada en 1967, la integran Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur y Tailandia. Brunei Darussalam se asoció en 1984, Vietnam en julio de 1995, Laos y Myanmar en julio de 1997. Esta Asociación era de gran importancia para los EE.UU., pues la derrota sufrida en la guerra de Vietnam, en 1975, lo obligó a recomponer su dispositivo estratégico en Asia.

⁴⁸ Peter, Chalk. (2001). *Australian Foreign and Defense Policy in the Wake of the 1999-2000 East Timor Intervention*. Canberra: RAND. p.69.

⁴⁹ Juan, Pardo, *op cit.*, p. 68.

Henry Kissinger, efectuaron una visita a Jakarta. Resultaría absurdo imaginar que a lo largo de las conversaciones entre los mandatarios de Indonesia y EE.UU. no se tocó el tema de Timor Oriental, cuando sólo faltaban unas horas para que la invasión se llevara a cabo, además, era previsible que la incursión de Indonesia a la isla timorese alcanzaría una amplia repercusión internacional, debido a que el país estadounidense suministraría el 90% del armamento⁵⁰ que utilizaría el ejército indonesio para iniciar la invasión. No le importó al gobierno de Gerald Ford violar el acuerdo bilateral firmado con Indonesia en 1958 al que dicho material estaba sujeto, y limitaba su uso únicamente a propósitos defensivos⁵¹. Evidentemente, la invasión de Timor Este no podía considerarse como una acción defensiva y no hay duda que Indonesia no se hubiera atrevido a efectuarla, arriesgando la ayuda americana, si no lo hubiese hecho con el permiso expreso del gobierno de los Estados Unidos.

Las administraciones norteamericanas posteriores mantuvieron una posición idéntica respecto al tema de Timor Oriental, argumentando que: "el control de Timor Oriental por un gobierno anticomunista y amigo, es un asunto de directo interés estratégico para los EE.UU."⁵². Por tal motivo, los estadounidenses continuaron otorgando a Indonesia material bélico, mismo que se incrementó durante las administraciones de Jimmy Carter (1977-1981) y Ronald Regan (1981-1989); el primero autorizó 112 millones de dólares en venta de armas comerciales, y fue este

⁵⁰ Ver anexo: 5 y 6

⁵¹ El acuerdo de 1958 estipulaba: Cualquier arma, equipo o servicio militar adquirido por el gobierno de Indonesia al Gobierno de los Estados Unidos, será utilizado por el gobierno de Indonesia únicamente para la legítima auto defensa nacional, y es evidente que el gobierno de Indonesia, como miembro de la organización de Naciones Unidas, interpreta que el término legítima defensa nacional dentro del ámbito de la Carta de las Naciones Unidas, como excluyente de un acto de agresión contra cualquier Estado. Ver: Torben Retboll. (1980). *East Timor and Democracies*. Copenhague: IWGIA. pp. 25.

⁵² Ibid: 31.

armamento el que permitió a Indonesia llevar a cabo su campaña de cerco y aniquilamiento, mientras que en el período de Ronald Regan se sobrepasó el billón de dólares en venta de armamento⁵³. Sin embargo, no sólo la ayuda que EE.UU. le proporcionó a Indonesia estuvo basada en los aspectos económico y armamentista, también le ofreció entrenamiento militar a sus fuerzas especiales y apoyo diplomático durante las votaciones en las Naciones Unidas, en donde EE.UU. de 1976-1992, votó en favor de la integración de Timor Oriental a Indonesia.⁵⁴

Continuó con la ayuda a Indonesia la administración de Bill Clinton, proporcionando a esta nación cerca de 400 millones de dólares, además de la venta de cientos de millones de dólares en armamento⁵⁵. Esta ayuda fue recompensada para el gobierno de Indonesia por haber accedido a firmar un acuerdo con empresas estadounidenses, en el que se les permitió la explotación de reservas de gas natural, obteniendo ganancias por cerca de 40 billones de dólares⁵⁶. En 1993 el gobierno de Bill Clinton autorizó a Indonesia cerca de 100 millones de dólares⁵⁷; aunque la ayuda económica otorgada en esta ocasión había disminuido de manera considerable, las facilidades que se le brindaban a Indonesia para la compra de armamento militar continuó hasta 1998.

Por su parte, para Australia, no sólo el temor de perder todos los beneficios económicos que estaba obteniendo durante la dictadura de Soeharto fue la razón por la

⁵³ Constancio, Pinto and Matthew, Jardine. (1996). *East Timor's Unfinished Struggle: Inside the Timorese Resistance*. Boston:: South end Press. pp. 22.

⁵⁴ José, Ramos Horta. (1996). *FUNU-The Unifished Saga of East Timor*. Treaton: The red Sea Press. pp. 89.

⁵⁵ Geoffrey, Gunn. (1997), *op cit.*, p. 239.

⁵⁶ Constancio, Pinto and Matthew, Jardine. (1996). *East Timor's Unfinished Struggle: Inside the Timorese Resistance*. Boston: South end Press. p. 243.

⁵⁷ Ibid: 244

que decide apoyar la invasión de Indonesia a la isla de Timor Este, existía otra tal vez de igual o mayor importancia, y ésta fue que a principios de la década de los setenta fueron descubiertas significativas reservas petroleras en el mar de Timor, ubicadas justo entre ambas naciones, motivo por el que llevan a cabo una serie de negociaciones (1971-1975)⁵⁸ con la finalidad de fijar los bordes marítimos. Al no llegar a una solución sobre estos límites, el gobierno de Australia aumentó su interés hacia Indonesia tras conocer sus intenciones de invadir Timor Oriental, pues supuso que sería más fácil negociar sobre el tema con el gobierno indonesio. Fue por ello que Australia reconoció a Timor Oriental como la XXVII provincia de Indonesia. Esto permitió que el gobierno australiano y el gobierno indonesio iniciaran una serie de negociaciones para establecer los límites de la plataforma continental, conocida como el "Estrecho de Timor" (Timor Gap). Tales negociaciones culminaron con la firma, en 1989, del tratado de la Zona de Cooperación del Área, el cual tendría una duración de cuarenta años. En este tratado se dividió la zona en tres áreas de explotación: el área A, la más grande, controlada por una autoridad binacional entre Australia e Indonesia, el área B, administrada por Australia, que únicamente da a Indonesia el 10% de los ingresos que recibe de la explotación petrolera y, por último, el área C, que se halla bajo el control de Indonesia y le otorga al país australiano el 10% de los ingresos que ésta recibe⁵⁹. Desde la delimitación de la zona, las reservas de petróleo del mar de Timor Este fueron exploradas y parcialmente explotadas con la ayuda de empresas estadounidenses y australianas asentadas en la región, mismas que han obtenido ganancias millonarias de

⁵⁸ La Haya International Court of Justice. (1993). *Case Concerning East Timor: Portugal vs Australia*. Netherlands: La Haya p. 6

⁵⁹ Peter, Chalk, *op cit.*, pp. 25-26.

los recursos naturales del pueblo timorense. Se estima que estas compañías petroleras pagaron más de 25 mil millones de dólares al régimen de Soeharto para obtener los derechos de explotación de las reservas del Mar de Timor⁶⁰. Una parte significativa de este dinero sirvió para garantizar la seguridad de las operaciones en el Timor Gap y otra gran parte para el subsidio de las brutales actividades de la dictadura de Soeharto en Indonesia y en Timor Oriental.

En 1976, Australia, siguiendo el ejemplo de EE.UU., proporcionó a Indonesia cerca de 87 millones de dólares⁶¹, además de entrenamiento militar a su ejército. En 1992, el gobierno australiano de Paul Keating firmó un acuerdo especial de cooperación económico con Jakarta, con la finalidad de que se le otorgaran condiciones preferenciales a los inversionistas australianos en Indonesia. La firma de este acuerdo le fue muy bien recompensado al gobierno indonesio, pues Australia le proporcionó más de 100 millones de dólares⁶², que fueron destinados a la compra de armamento bélico⁶³ y lo que permitió que Indonesia continuara teniendo bajo su control a la isla de Timor Este. En 1995, el gobierno australiano continuó anteponiendo sus intereses comerciales y económicos a la vida de millones de timorenses, esta vez a través del otorgamiento de 169 millones de dólares⁶⁴, además de entrenamiento militar a las milicias de Indonesia.

Las grandes cantidades que Estados Unidos y Australia proporcionaron al gobierno de Soeharto fueron lo que permitió que Indonesia llevara a cabo la invasión a

⁶⁰ Estudios de Caso. Asia: Texaco y los militares en Timor Oriental: en <http://www.oilwatch.org/ec/tegantai/espanol/tegantai8/c21.html> (consultado 7 abril 2003).

⁶¹ Sue, Rabitt, *op cit.*, p. 43.

⁶² La Haya International Court. (1995). *Case Concerning East Timor: Portugal vs Australia*. Netherlands: La Haya.

⁶³ Ver anexo: 6

⁶⁴ Peter, Chalk, *op cit.*, p.55.

la isla de Timor Oriental, debido a que durante el periodo en que ésta se lleva a cabo Indonesia no contaba ni con el armamento ni con los recursos económicos requeridos para tal incursión. Sin embargo, era evidente que los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos y Australia serían más importantes que la vida de miles de personas.

2.2.4. Argumentos a favor y en contra de la anexión de Timor Oriental a Indonesia.

Tomando en cuenta la geografía de la isla de Timor Oriental, podríamos argumentar que es parte integrante del archipiélago de Indonesia, el cual comprende más de tres mil islas de los conjuntos de Sonda y las Malucas. Es parte de Indonesia todo el territorio que comprende desde la isla de Sumatra hasta Papúa Nueva Guinea Occidental, exceptuando una parte de Borneo.

Timor Oriental es una de las islas del archipiélago de Sonda, situada al norte de Australia, entre el mar Timor y el de Savu. Si se observa en el mapa⁶⁵, la isla de Timor está naturalmente comprendida en el territorio que abarca el archipiélago de Indonesia; más aún, está rodeado por territorio indonesio, no es un extremo, sino en la parte, central de éste. Estas son las razones por las cuales se puede decir que, geográficamente, Timor pertenece al territorio de Indonesia.

Por otra parte, Indonesia no por ser un Estado que incorpore comunidades con diferentes tradiciones, orígenes y costumbres deja de ser considerada una Nación, ya

⁶⁵ Ver anexo: 1

que la mayoría de las naciones incorporan dentro de su territorio diferentes lenguas, religiones y etnias. Una nación está formada por personas que comparten la voluntad de vivir juntas, sin que el hecho de tener religión, origen étnico y lenguas diferentes impida que se le pueda considerar como tal.

Es muy difícil encontrar Estados-Nación que no sean multinacionales, puesto que la mayoría cuenta con minorías étnicas. Entonces tampoco impide que se les considere como tales y, por tanto, el hecho de que dentro de Indonesia coexistan varios grupos de personas que comparten valores que los caracterizan y diferencian del resto no hacen que Indonesia deje de ser un Estado-Nación. Indonesia, como muchos otros Estados como Gran Bretaña, España, o China, por mencionar sólo algunos, no debe dejar de ser considerada un Estado-Nación por el hecho de contar con "nacionalismos locales" importantes dentro de su territorio. Es normal encontrar estas pequeñas unidades viviendo dentro de otras unidades políticas mayores, por carecer de la capacidad o voluntad necesarias para reivindicar su propio nacionalismo; tal es el caso de Indonesia.

En lo que respecta a los argumentos étnicos, culturales y religiosos, debemos tener en cuenta que el origen de los habitantes de las dos regiones de interés es el mismo, debido a que en Timor Oriental, como en Indonesia, los habitantes tienen orígenes papuanos y malayos, principalmente. Aunque en Indonesia hay importantes muestras de un mestizaje con polinesios y melanesios que dan a sus habitantes sus características actuales, dicha mezcla no existe en Timor, cuyo origen es exclusivamente papuano y malayo. Por lo tanto, si se analiza el origen de sus

habitantes, a pesar de que el mestizaje de Indonesia sea mayor, no puede dejar de reconocerse que el origen de ambas poblaciones es prácticamente el mismo.

La religión mayoritaria dentro de Indonesia es el Islam, practicado por el 91% de la población⁶⁶. Pero a pesar de ser la religión principal, existen importantes grupos que practican otras religiones incorporadas al Estado indonesio. Estas religiones son el cristianismo, practicado por el 6%⁶⁷ de la población; el budismo, practicado por un millón de habitantes y el hinduismo, practicado asimismo por un millón de habitantes. Por lo tanto, el hecho de que en Timor del Este se practique el cristianismo no la excluye de su pertenencia a Indonesia.

La lengua oficial de Indonesia es el bahasa indonesio, el cual proviene de la familia austronesia. Además, en Indonesia existen veinticinco idiomas y 250⁶⁸ dialectos que actualmente se hablan. La familia de la que provienen estos idiomas y dialectos, y que en gran medida influyen en el bahasa indonesio, es también la austronesia, que da origen al tetum, lengua oficial de Timor del Este. Pero el bahasa indonesio no es la única lengua hablada en todo el archipiélago, ni tampoco el tetum la única lengua hablada en Timor Oriental; no todas las lenguas tienen el mismo origen y, a pesar de que las dos principales provienen de una misma familia, existen otras lenguas que no provienen de ella.

En lo que respecta a los argumentos históricos, políticos y económicos, hay que destacar que, como ya hemos visto, después de la fundación del Estado de Indonesia en

⁶⁶ Hal, Hill. (1994) *Indonesian New Order: The Dynamics of Socio-Economic Transformation*. Sidney: Allen&Unwin. p. 21.

⁶⁷ Ibid: 21.

⁶⁸ Adam, Schuarz. (1994). *A Nation in Waiting: Indonesia in the 1990's*. Sidney: Allen&Unwim. p. 7

1945 por el general Soekarno, se hizo oficial el lema "Unidad dentro de la Diversidad" y se acuñaron los principios conocidos como *Pancasila*, con los que se pretendía fortalecer las lealtades comunes de la población y conseguir la unidad nacional. Esta política se siguió debido a que el gobierno indonesio se dio cuenta de que la diversidad en su recién nacido país era tal que, de no generalizar los principios de unidad nacional, no lograría nada.

A partir de la anexión de Timor Oriental a Indonesia, el gobierno se esforzó por inculcar estos principios a la población timorese, así como por enseñarles a hablar el bahasa indonesio y a cantar el himno nacional. De esta manera, el gobierno trató de integrar, en la misma forma que integró a la nación después de su independencia, a la pequeña población de Timor Oriental. Fue gracias a esta política que el gobierno indonesio pudo mantener a una población tan heterogénea viviendo dentro de un mismo Estado.

No se puede negar que, a partir de 1776 Indonesia mejoró notablemente la infraestructura económica de Timor Oriental al construir nuevas escuelas, iglesias, hospitales y carreteras. Los beneficios materiales que Indonesia ha aportado a Timor Lorosea desde la fecha de la invasión han sido importantes para el desarrollo económico de la isla, aunque su situación general nunca ha dejado de ser precaria. Este es uno de los argumentos más utilizados por el gobierno de Jakarta para defender la pertenencia de Timor Oriental al Estado de Indonesia⁶⁹.

En lo que respecta a la visión en contra de la anexión de Timor Oriental a Indonesia, nos referimos primero a los argumentos nacionalistas, partiendo de la

⁶⁹ Ibid: p. 206.

definición de nación expuesta en el capítulo primero una nación es considerada como tal cuando todos los miembros de su población tienen la voluntad y el deseo de pertenecer a esa nación. Desde esta perspectiva, no se puede considerar que Indonesia sea una verdadera nación, debido a que al menos una de sus entidades políticas, Timor Oriental, no es parte de ésta por voluntad propia, sino como consecuencia de una violenta anexión que sucedió justo cuando la población timorese trataba de independizarse y obtener su propia vida política.

Una parte importante de la definición de nación es que los miembros de ésta no tienen que compartir la misma religión o el mismo idioma, pero todos comparten una misma cultura y tradición histórica. En el caso de Timor Oriental e Indonesia no existe ninguno de estos dos elementos, y el tiempo que ambos compartieron fue en contra de la voluntad del pueblo timorese, muestra de ello ha sido que la resistencia a la ocupación indonesia fue una constante presente desde el mismísimo día de la invasión.

Isaiah Berlin menciona que una nación puede vivir unida cuando no existe superioridad de un pueblo sobre otro y cuando todos los sectores de la población están incorporados al marco político⁷⁰. En el caso de Timor Oriental no se cumplieron ninguna de estas dos condiciones, puesto que el pueblo timorese estuvo claramente dominado por los javaneses, población predominante en Indonesia; del mismo modo, los timorenses no estuvieron debidamente incorporados al sistema de gobierno, puesto que no tuvieron una representación en el gobierno ni en el proceso de toma de decisiones. Berlin sostiene además que, cuando dichos requisitos no se cumplen la

⁷⁰ Isaiah, Berlin. (febrero, 1992). "Nacionalismo Bueno y Malo", entrevista de Nathan Gardels, *Vuelta*, rev, México, D.F. XVI núm 183.

nación es una nación herida. Este término define muy bien la situación de Indonesia, una nación herida con sectores de la población, el timorense entre otros, llenos de rencores y odios hacia la clase dominante, los indonesios.

Para que Indonesia pudiera ser considerada un verdadero Estado-Nación, debería haber congruencia entre los límites de la nación y los del Estado. Los límites políticos del Estado indonesio serían congruentes con los límites geográficos de la nación si todas las minorías existentes dentro de su territorio tuvieran una representación efectiva en el gobierno además de iguales derechos. En el caso de Indonesia, quienes manejan el gobierno son los javaneses, que gozan de los mayores privilegios económicos y políticos y que representan a la mayoría. Es por ello, que Indonesia no puede considerarse un Estado nación, y mucho menos pudo haberse considerado que Timor Oriental formara parte de él, ya que claramente los timorenses se encontraban, en gran medida, fuera de las funciones del Estado indonesio.

Es cierto que es muy difícil encontrar un Estado que incorpore a miembros de una sola nacionalidad, pero también lo es el que los Estados que logran vivir con diferentes nacionalidades dentro de sí mismos cumplan funciones de Estado para con todos los miembros de la población, requisito no satisfecho por Indonesia.

El nacionalismo en Timor del Este justificó el movimiento separatista del FRENTLIN, debido a que el Estado de Indonesia no fue capaz de incorporar la parte oriental de la isla de manera adecuada para sufragar todas sus necesidades políticas y económicas. Ciertamente es que el hecho de que los timorenses tengan una nacionalidad diferente no justificaba sus deseos separatistas, lo que los ha justificado ha sido la indebida y violenta incorporación al Estado indonesio.

Por otra parte, en lo que respecta a los argumentos étnicos, culturales y religiosos, hay que recordar que, a pesar de que el origen étnico de las poblaciones de Timor Oriental y de Indonesia es muy similar, debe tomarse en cuenta que ambas tuvieron experiencias coloniales diferentes. Como consecuencia, las poblaciones nativas sufrieron mestizajes distintos. Mientras que los habitantes de origen papuano y malayo de Indonesia se mezclaron con holandeses (aunque el objetivo principal de aquéllos no haya sido el mestizaje), los de Timor Oriental se mezclaron con portugueses. Por lo tanto, a pesar de que el origen nativo de la población de ambos haya sido similar, ya no puede seguir considerándoseles de la misma manera. Después de los largos años de colonialismo desvinculado que cada uno vivió, la población adquirió rasgos completamente distintos y en consecuencia distintivos. En conclusión, a partir de que el período colonial holandés inicia para Indonesia y el portugués para Timor Oriental, no puede asumirse que la población de ambos guarde las mismas características, o, al menos, rasgos similares, debido a que cada uno está marcado por el mestizaje surgido con la población de la potencia que los colonizara.

Hemos visto también que, al igual que el origen étnico de la población, el origen de la lengua de Timor Oriental y de Indonesia son similares por provenir de una misma familia. No obstante, a partir de que el colonialismo portugués inicia en Timor Oriental, la lengua portuguesa se convierte en el idioma más hablado, a diferencia del idioma hablado en Indonesia desde la proclamación de independencia: el bahasa indonesio. La diferencia de idiomas es el resultado de la experiencia colonial de cada uno, por lo tanto no puede considerarse que el idioma usado por ambas poblaciones sea un instrumento legítimo de pertenencia.

La religión más practicada en Indonesia es el islamismo lo que lo convierte en el país con mayor población musulmana en el mundo. La práctica de esta religión responde a la penetración de comerciantes musulmanes, como ya se expuso anteriormente. Por su parte, la religión de la población timorese antes de la penetración portuguesa era básicamente animista, pero a partir del período colonial, el cristianismo no sólo se convierte en la religión más practicada, sino en un elemento de cohesión de gran importancia entre la población. El islamismo y el cristianismo no sólo son religiones diferentes, sino que generan normas de conducta diferentes entre sus practicantes. Es por esto, que religiosamente no se podría decir que existía una verdadera tradición común entre Indonesia y Timor Oriental.

La tradición cultural de Timor Lorosea está fuertemente marcada por la larga presencia portuguesa en su territorio, lo cual le otorgó una identidad única. Esta nueva cultura formada entre los portugueses y las comunidades locales existentes al inicio del periodo colonial, es muy diferenciable de la cultura indonesia. Los tintes dados por la influencia portuguesa son aspectos no conocidos por el resto del archipiélago indonesio, por lo que tampoco se puede decir que culturalmente existían rasgos comunes.

En lo que respecta a los argumentos históricos, podemos señalar que la historia tanto de Timor Oriental como la de Indonesia, expuestas ya en el primer capítulo, es muy similar ya que ambas, con muy poca diferencia de tiempo, empezaron a experimentar el colonialismo europeo. Portugal llegó a Timor poco antes que Holanda a Indonesia, pero, para efectos de este análisis, puede considerarse que la distancia en el tiempo no marcó diferencias notables. La importancia de destacar que los períodos coloniales empezaron casi al mismo tiempo indica que, desde el siglo XVI, Indonesia y

Timor Oriental estaban viviendo su propia historia sin vínculo alguno entre ellas. No puede perderse de vista el hecho de que cada potencia tenía su propio estilo de colonizar de acuerdo a sus intereses, y que éstos pudieron cambiar con el paso del tiempo. Esto hizo que la experiencia colonial de cada una fuera completamente diferente y que desde el principio su historia estuviera separada.

Otro argumento histórico que vale la pena destacar aquí es que, cuando Portugal empezó a vivir problemas internos por el régimen que entonces existía y se vio obligada a salir de Timor Oriental, en donde existían ya los primeros intentos de una vida política propia. Prueba de ello era la existencia de tres partidos políticos muy importantes: la UDT, la APODETI y el FRENTILIN. Además de que se llevan a cabo actividades políticas propias, en noviembre de 1975 el FRENTILIN declaró la independencia de Timor del Este respecto de Portugal y la fundación de la República Democrática de Timor Oriental. Esto indica que se estaban dando, aunque inmaduros los primeros pasos hacia una política independiente. A pesar de que la fundación de esta nueva república fue declarada, Indonesia la invadió a los nueve días, coartando por completo su vida independiente.

A partir del primer día de la invasión de Indonesia al territorio de Timor del Este, la población maubere sufrió las constantes e indescriptibles violaciones a los derechos humanos a manos del ejército indonesio. Estas violaciones se evidenciaron en el afán de esta milicia de eliminar a cualquier simpatizante de la resistencia timorense, y en todas las operaciones estratégicas que le siguieron durante más de veinte años. Las terribles violaciones a los derechos humanos le valieron a Timor del Este el

reconocimiento de la comunidad internacional y los reclamos de ésta hacia el gobierno de Indonesia.

Un argumento más de importancia en contra de la pertenencia de Timor del Este al Estado indonesio, es el hecho de que no fue ésta la única región con reivindicaciones nacionalistas por no haber estado plenamente incorporada al resto del Estado. El hecho de que Timor del Este no haya sido la única región que se encontró luchando por sus derechos confirma el argumento de que Indonesia no es un verdadero Estado-Nación por no haber sido capaz de incorporar a todos los sectores de su población. Del mismo modo, evidenció las razones por las que una región puede pedir su separación de Indonesia y que no necesariamente son los mismos que tuvo Timor Oriental, ejemplo de ello son los casos de Aceh e Irian Jaya.

Aceh es una provincia al Norte de la isla de Sumatra, cuya capital es Banda Aceh, que cuenta con aproximadamente 2,611,271 habitantes⁷¹. Esta fue una de las primeras provincias sobre las cuales el gobierno de Soekarno tomó el control. Sin embargo, al poco tiempo de la vida de Aceh como parte del país indonesio, empezaron las inconformidades por su grado de corrupción y por su violenta forma de imponer su cultura, provocando que se empezaran a formar, al igual que en Timor Oriental, grupos de protesta y se iniciaran las revueltas; estos grupos se adhirieron al movimiento Darul Islam, que buscaba la islamización de todo el país, es decir, convertir al islam en la

⁷¹ Aceh Home Page, "Acehnese in Indonesia" en: www.aceh.org/indexe.html (consultado 20 diciembre 2003).

religión del Estado. Para calmar las diferencias, en 1959 se le otorgó a la provincia el estatus de territorio especial con autonomía en asuntos de educación y religiosos⁷².

Durante la década de los setenta volvieron a surgir los descontentos de los acehneses debido a la explotación económica y dominación política de que se sentían víctimas. El interés de Indonesia por esta provincia, al igual que en el caso de Timor del Este, se debía a sus recursos naturales,⁷³ que son frecuentemente explotados con fines comerciales por los javaneses, únicos beneficiarios económicos. Durante varios años, el gobierno indonesio implementó una política de emigración interna de Java hacia otras islas, entre las que se encontraban las islas de Aceh y Timor Oriental, lo cual aumentó el resentimiento de la población. En 1977 se formó el movimiento Aceh libre, Aceh Merdeka por Hasan di Tiro, a lo cual el gobierno respondió con una masacre de todos los manifestantes y con el exilio de los líderes⁷⁴. El resentimiento de los acehneses contra Indonesia era en principio religioso, debido a que es una provincia ortodoxa, además del resentimiento por la explotación de sus recursos, ya que los beneficios económicos que Indonesia obtiene de esta región no son compartidos con su población. En 1989 se formó el Frente Nacional de Liberación Aceh Sumatra, el cual ha prolongado su resistencia hasta ahora.

⁷² Ibid.

⁷³ Aceh es una de las provincias más ricas en recursos naturales de toda Indonesia, con grandes reservas de combustibles minerales y bosques. Tanto sus materias primas, los combustibles y lubricantes ocupan el primer y segundo lugar de las exportaciones de Indonesia, de ahí su interés en la explotación económica de las regiones que cuentan con estos productos. Ver: Gabriela Uranga, (1999). *Indonesia en Asia Pacífico*. México, D:F: Colmex. p. 252.

⁷⁴ Ibid: 254.

Por su parte, la Provincia de Irian Jaya o Papua Nueva Guinea Occidental fue dividida en tres partes, y en 1983 los holandeses se quedaron con la mitad occidental⁷⁵, mientras que los alemanes y británicos se dividieron la parte oriental, Alemania el Norte y Gran Bretaña el Sur.

Cuando Indonesia obtuvo su independencia de Holanda, ésta retuvo Nueva Guinea Occidental como parte de sus colonias. La imposición cultural de Indonesia también provocó que la población de Papua Nueva Guinea organizara una votación nacional en la cual decidirían entre la independencia y la integración con Indonesia⁷⁶. Esto desató, al igual que en Timor Oriental, una represión en la que los electores fueron forzados a votar por la integración y, de esta manera, la parte occidental del país fue anexado a Indonesia en 1969⁷⁷. En 1973, la provincia fue rebautizada por el presidente Soeharto como Irian Jaya (Jaya Victoriosa)⁷⁸, lo cual despertó un descontento mayor entre la población ya que sentía que al cambiar su nombre se les quitaba parte de su identidad. Desde entonces, empezaron los levantamientos y las revueltas en contra del gobierno de Jakarta como muestra del descontento por quedar comprendidos dentro de Indonesia con una imposición cultural, religiosa, lingüística y por la explotación de sus recursos naturales de los que ellos no reciben ningún beneficio.

Asimismo, existe un grave problema de violación de los derechos humanos en Irian Jaya, al igual que en Timor Oriental y en Aceh, cometida por el ejército indonesio

⁷⁵ Amnesty Internationa, *op cit.*, p. 47.

⁷⁶ David, Jenkins. (1984). *Soeharto and his Generals: Indonesian Military Politics*. New Jersey: Cornell University. p. 56

⁷⁷ Ibid: 59

⁷⁸ Ibid. 61.

en contra del Movimiento Papua Libre⁷⁹, el cual se formó con el mismo propósito que la Resistencia Maubre, luchar: por su independencia y cultura. Al igual que en Timor Oriental, el ejército indonesio ejecuta, tortura o encarcela a cualquier sospechoso de apoyar los movimientos de liberación, y debido al aislamiento en que se encuentra esta provincia, las atrocidades cometidas por las milicias indonesias casi no son conocidas por la comunidad internacional.

Consideré importante presentar un breve análisis de los casos de estas dos provincias para estar en capacidad de afirmar que el nacionalismo que alimenta los movimientos de resistencia es originado por sentimientos anti-indonesios. Otro de los factores que ha nutrido el deseo de independencia de las provincias ha sido el hecho de que Indonesia no les permite participar en el sistema político y no reciben ningún beneficio económico de sus recursos naturales. A pesar de que los movimientos de Aceh, Iriena Jaya y anteriormente Timor Oriental tenían como objetivo la independencia de su país, los móviles que los llevaron a la lucha han sido diferentes entre sí, porque la experiencia que cada uno, como vimos, ha tenido dentro del Estado indonesio ha sido de distinta índole, además de que las grandes distancias geográficas que los separan hacen que la relación entre los tres movimientos sea mínima. No obstante, prevaleció siempre un sentimiento de solidaridad entre ellos, debido a que Acehe, e Irian Jaya siguen siendo aún hoy, víctimas de los abusos indonesios.

⁷⁹ David Jenkins, *op cit.*, p. 122.